

INTRODUCCIÓN

Se ha hecho esperar, pero por fin el domingo 29 de Julio y tras meses de larga espera y muchos avatares, algunos de ellos de última hora, como lo acontecido ayer, salimos en dirección a Cuneo, nuestra primera parada del viaje.

Ha sido un año complicado. Lesiones (dos en mi caso), y alguna bronquitis en momentos muy inoportunos han ido retrasando mi puesta en forma. A todo esto hay que añadir que la primavera ha sido horrible en San Sebastián. Hemos gozado de un invierno muy suave, tanto que en el Pirineo apenas ha habido nieve, pero cuando el tiempo debía acompañar, nos hemos encontrado con lluvias que no cesaban y frío anormal para esa época del año. Incluso en más de una ocasión he tenido que saltarme una norma que venía aplicando desde hacía años. No salir si está lloviendo. Una cosa es que te llueva en una salida y otra muy distinta es salir ya lloviendo. He limpiado más veces la bici en tres meses que en los últimos tres años.

Para colmo ayer mismo y probando la bicicleta, que esa es otra, tuve un pequeño accidente, afortunadamente sin consecuencias físicas. Bueno llevo la muñeca izquierda y el tobillo algo tocados. La muñeca bastante más, pero confío en que me permita andar y mejore con el paso de los días.

La posición de mi bicicleta invariable durante los últimos años también ha tenido cambios. El manillar se me ha roto, la tija del sillín me di cuenta ayer que la llevo algo rajada, las calas medio rotas. Vamos un panorama que para que contar. Además no acierto a ir del todo cómodo sobre la bicicleta.

Todos estos problemas han hecho que me haya costado muchísimo ponerme a tono y las últimas semanas me haya cuidado como un cura y entrenado muchísimo porque no acababa de coger ese punto óptimo. En Iondogorta, una subida infernal que hice con Berritxu, vi que me faltaba un poco, que estaba bien, pero no a tope. Así que estas dos semanas he vigilado muchísimo la alimentación y he entrenado incluso con series, cosa que hacía años que no realizaba.

Todos estos temas rondan mi cabeza la víspera de salir. Kulak vino a mi casa a dormir para así poder salir temprano. La cena gozó de la compañía del ilustre Tana, que se acercó a despedirse y desearnos suerte antes de partir.

Madrugamos bastante. A las 5.15 de la mañana estamos en el coche. Gracias a que vamos turnándonos el viaje no se hace demasiado pesado, así mientras uno conduce el otro puede descansar y echar una cabezadita si es necesario. Hasta ventimiglia se llega relativamente cómodo, es todo autopista y el tráfico es normal, no excesivo. Lo que sí que se hace pesado son los últimos 120 kilómetros. Hay que subir y bajar el Col de Tende y este puerto tiene muchísimas curvas. Finalmente sobre las cuatro de la tarde llegamos a Cuneo. Dos son los deberes que debemos hacer ahora. Comprar una venda para mi muñeca que me molesta bastante y buscar hotel. Ambas cosas las hacemos con bastante celeridad, así que a las cinco y media tenemos todo resuelto y estamos alojados en la habitación.

Diario 2007

Para soltar piernas le comento al Kulak que demos un paseo en bicicleta. Hacemos unos 40 kilómetros llanos por Cuneo y alrededores. Es Domingo y se nota el tráfico y no terminamos de ir del todo cómodos.

A las siete de vuelta al hotel y tras ducharnos nos vamos a dar una vuelta por la ciudad. No es mi primera vez en Cuneo, para ser exactos es la tercera vez que visito esta ciudad. El centro tiene una plaza enorme y una grandísima y extensa avenida donde se concentra casi toda la actividad. Ahí hay heladerías, pizzerías, hoteles, tiendas de toda clase. Se ve muy rápido y es muy fácil orientarse.

Tras cenar nos vamos al hotel. Compramos un par de botellas de agua y a descansar que hemos madrugado mucho.

Antes de comenzar con el relato diario, comentar que éste vendrá siempre precedido de un momento, al cuál llamaremos el "Momento de la jornada", que podrá tener relación o no con la bicicleta. La mayoría de las ocasiones la tendrá, pero no necesariamente. Será un breve "flash" con algo gracioso o significativo de cada día.

Por último, quisiera dedicar este diario a Luis Aldasoro, Ángel Morales, Ondarru y Tana porque aunque no han hecho este viaje con nosotros, es como si lo hubieran realizado por su continuas muestras de interés sobre cómo marcha el viaje.

Y por último a Silvia por ser tan comprensiva y permitir que pueda "robarle" al Kulak quince días.

Dicho esto, comenzamos: